

Las casas de la alimentación

Jean Pierre Wyssenbach s.j.



Surgimiento

En una asamblea tenida en **La Vega**, en presencia de 17 instituciones del Estado, la maestra Mirleny Navarro expuso la situación de muchísimos niños que no rendían académicamente y que se desmayaban por el hambre. La Licenciada Zaida Carrillo, del Instituto Nacional de Nutrición, ofreció cien platos diarios de comida para los niños más necesitados, durante los tres meses de las vacaciones.

Tras unos talleres de Contraloría Social Alimentaria, se organizó en el Centro de Atención Comunitaria Dr. Luis Ezpelosín la primera **Cocina Comunitaria** de La Vega. La necesidad extrema detectada en los sectores más recónditos de la parroquia llevó a plantearse como meta conseguir que se instalaran 69 cocinas comunitarias, una en cada sector.

Ante la falta de los recursos necesarios, la Señora Irma Pacheco planteó que los interesados cedieran un cuarto de su casa, donde funcionaría la cocina comunitaria. En **abril de 2004** la Alcaldía del Municipio Libertador aprueba las 69 Casas de la Alimentación en La Vega.

Fortalezas

Son muchas las personas necesitadas que **están comiendo** gracias a estas Casas de la Alimentación. En cada casa son unos 150, entre ancianos, niños desnutridos, discapacitados, indigentes, desempleados, enfermos.

Pueden tener hasta 24 **menús diferentes** al mes, donde se alternan la carne, el pollo, la mortadela, el atún, las sardinas, legumbres, frutas para hacerles ensalada, avena, natillas, jugos. Los beneficiarios se llevan simultáneamente el almuerzo y la merienda para sus casas.

Tienen **trabajo** y comida gente que se encuentra desempleada, con deseos de ayudar al más necesitado.

Hay **proveedores** que llevan la comida de Mercal a tiempo, en buenas condiciones y en la cantidad correcta.

Participa personal de diversas organizaciones: EGEPAL (Escuela de Gestión Popular Alternativa), del MOFBR (Movimiento Revolucionario Femenino Boinas Rojas), del IMCP (Instituto Municipal de Crédito Popular), Alcaldía del Municipio Libertador, el Instituto Nacional de Nutrición.

Existe una **Contraloría Social Alimentaria**, capacitada para a-

compañar y motivar a los trabajadores de las casas.

Hay algunos **funcionarios** que asisten a las asambleas, escuchan, participan y reconocen los fallos, prometen y a veces cumplen.

Dificultades

La principal es que los jefes de las casas de la alimentación no reciben ningún salario justo ni **retribución** económica por las ocho horas de trabajo realizado. En Navidades, tras seis meses de trabajo de ocho horas diarias, los jefes recibieron 300 mil bolívares y los colaboradores 200 mil. No tienen ni para pasajes para los hijos, ni para los diversos gastos de la casa. Hay trabajadores que se van desmotivando y cansando.

Les asignan una ayuda de 60 mil bolívares para la **luz**, pero el precio de ésta ha subido exageradamente y sobrepasa en muchos miles la ayuda asignada.

Unas veces hay **menús** no balanceados, con enlatados no convenientes para personas con malnutrición o desnutrición.

Otras veces ha habido algún **proveedor** que entregó alimentos sin horario constante, en cantidad insuficiente y de mala calidad. Hay beneficiarios que protestan de la comida. ¿Tendrán verdadera necesidad?

Falta de **control** nutricional y económico.

En cuanto a la **dotación**, se ha detectado alguna mala refacción de las **Casas**, que pueden estar en estado de insalubridad. Se han dado casos en los que por falta de pipotes para guardar agua no se han podido preparar las comidas. Baja calidad de los **implementos** (excepto las ollas), que se parten, se rompen, se doblan y no son repuestos a la brevedad o nunca. Ausencia de material de **limpieza**, que fue entregado una sola vez hace un año.

De parte de algunos **funcionarios** ha habido maltratos verbales. Falta de apoyo por parte de alguna funcionaria que amedrenta, veja, humilla, deja en espera enormes asambleas donde se pretende plantear la problemática existente, con el fin de que se apliquen los correctivos y no respetar los acuerdos asamblearios. Se ha protesta-

do alguna supervisión que agrede a los trabajadores de las casas. Falta de una gerente que verdaderamente ame este programa, ame a la gente de barrio, luche por ella y no le dé miedo ver de cerca la problemática.

En cuanto a la **comunicación** entre los diversos actores, ha habido desconocimiento de la Contraloría Social Alimentaria por parte de alguna funcionaria. Se ha dado alguna imposición de normas del programa, desconociendo las sugerencias de los trabajadores de las casas. Imposición de un nuevo contrato que desconoce derechos fundamentales y humanos de los trabajadores de las casas. Falta de comunicación entre funcionarios de los diversos organismos.

Falta de **capacitación** antes de iniciar esta Misión.

De cara al **futuro**, además de la insuficiencia de motivación e incentivos, habría una falta de facilidades para el logro de créditos y para organizarse en cooperativas.

Existe el temor de que al **Presidente** no se le esté informando exactamente de la situación, haciéndole creer que todo va marchando excelentemente.

Hacia el futuro

Sería lamentable que un programa que beneficia a los más necesitados pudiera verse ante algunos peligros. Uno de ellos podría ser el de hacerlo crecer, implementando **2 mil casas**, sin antes solucionar las fallas que pueden presentar las aproximadamente 1.250 existentes y sin informar de la situación al Presidente.

Otro peligro podría ser que el programa **desaparezca**, por no ser escuchados los trabajadores de las casas. Que le hagan ver al Presidente que se ha superado el grado de hambre y desnutrición y entonces elimine el programa cuando haga más falta para los verdaderamente desposeídos.

También podría ser peligroso que por temor a ser tildados de oposición **no se le diga** exactamente al Presidente todo lo que está pasando. Confundir hacer proselitismo con proteger manos irresponsables.

Además cabe enumerar los siguientes riesgos:

Que los organismos participantes no trabajen en **equipo**.

Que se creen falsas expectativas, al capacitar a los desempleados y no ubicarlos en el campo laboral o que no perciban un **salario justo**.

Que no exista un contacto permanente con las **comunidades**, sino sólo cuando hay algún tipo de presión.

Que con el ticket de **suplemento nutricional** y con las **bolsas solidarias** pase lo mismo que con las casas alimentarias, que se escapen de las manos, por no haber un verdadero, palpable y apreciable control.

Que se mienta hablando de **menús** diversificados de acuerdo a la región.

Que en algún organismo se **cuadrupliquen** los funcionarios que viven del programa.

En fin, también debe evitarse que exista una falta de **información** cara a cara con los beneficiarios, trabajadores de las casas y Contraloría Social Alimentaria y evitar el inicio de nuevos planes que no se comuniquen a las comunidades (beneficiarios, trabajadores de las casas, contraloría social, organización de base).

Ojalá que todos estos peligros, especialmente el de la retribución económica, puedan ser estudiados y prevenidos, para que todo lo bueno que hay en el programa no se pierda por quienes pretenden la apropiación privada de lo público.

Miembro del Consejo de Redacción